

**Serie (Series):**

*Las Crónicas de Redención (The Chronicles of Redemption)*

**Título (Title):**

*No sólo de pan (Not by Bread Alone)*

**Capítulo (Chapter)**

49

**Conferencista (Speaker):**

*Dr. David Platt*

**Fecha (Date):**

12/26/10

**Texto (Text):**

Quizás no se haya dado cuenta, pero hoy durante nuestra reunión de adoración, hemos invitado a todas las edades a que nos acompañen. No hemos tenido ningún tipo de cuidado para niños, y entonces, tenemos una buena variedad de ruidos para estar totalmente cómodos durante todo el servicio. Así que, nada de malas miradas hacia las personas con niños, ni nada por el estilo. Como que este ha sido un gran día. Esta mañana, reunirnos todos, y luego esta noche con todas las edades representadas de nuestras familias. Y queremos tener una manera para ayudar a los niños, nuestros niños en particular, para ver, y oler, y en un sentido probar la Palabra hoy. De manera. Así que tenemos nuestro propio pequeño show de comida preparado aquí, para que nos sumerjamos en él. Entonces, tenemos voluntarios que nos van ayudar aquí. ¿Dónde está Tripp y Jude? Está bien, si ustedes pudieran subir aquí y acompañarme, lo que vamos a hacer es que vamos a hacer pan esta noche. Pan que vamos a ser capaz de festejar después en nuestra reunión de adoración. Entonces, todos den la bienvenida a Tripp y Jude aquí arriba. ¿De acuerdo?

Ok..., Tripp, ¿Por qué no te paras por aquí, y Jude,- está bien, ustedes tienen mucha experiencia cocinando?

Respuesta: Algo así.

¿Algo así? Está bien, eso es bueno. ¿Qué tipo de cosas has cocinado antes, Jude?

Respuesta: [comentario inaudible]

Está bien, eso es bueno. Bueno, entonces ustedes han probablemente cocinado más de lo que yo, amigo. He hecho pizzas congeladas, y Tartas Pops, pero más allá de eso, no he cocinado mucho hasta ayer, cuando aprendí a cocer pan. Entonces, de cualquier manera, está bien. Entonces, esto es lo que vamos a hacer. Tripp, lo que necesito que hagas es que necesito que tomes esto – y así es como lo haces en un programa de cocina, le muestras a la cámara lo que está ahí, y dices, “Wao, esa es una muy buena harina” muy buena, sí, bien - ¿Pudiera obtener dicha expresión facial? Exactamente, está perfecto!

Lo que necesito que hagas es que viertas el azúcar en la harina. Bien hecho, y entonces eso es una subida rápida de levadura. No diremos qué marcas son estas. No queremos promover ninguna marca en particular. Y entonces la sal, viértela ahí. Y luego quiero que tomes una cuchara y empieces a mezclarlo todo. Pero ten cuidado mezclándolo. No le des vuelta muy rápido porque esa harina se levantará y saltará en nuestras ropas, y tus padres no estarán contentos conmigo.

Así que, Jude, lo que necesitamos que haga es que tienes una buena copa para calentar, 120 grados de leche. No realmente, se supone que este calentado, es lo que supone que es. Pero toma ese aceite y viértelo en el tazón, y entonces tendrás lo divertido de romper el huevo y poner el huevo en el tazón. Perfecto, uupps.. Sí, aquí vamos. El huevo se esparció un poco. Ahí, bien hecho. Esta bien, buen trabajo Jude. Está bien, aquí hay una servilleta por si acaso quieres.

Perfecto, puedes tomar esa cuchara y comienza a batirlo en círculos. Y mientras bates eso, lo que necesito que hagas, Tripp es que necesito que viertas la mitad de eso aquí. Entonces, vierta alrededor de la mitad de esto, allá. Esta bien, un poco más. Correcto, voy a tomar esto, y voy a poner un poco aquí, vierte un poco más. Voy a poner un poco más allá. Aquí vamos, bien hecho. Esta bien.

Ahora, ¿cómo está el batido allá? ¿Todo se ve bien? De acuerdo, gracias Jude. ¿Verterás todo eso aquí? Bien hecho. Y permíteme esa cuchara por un momento. Voy a comenzar a batir. Uuups, es por eso que ellos usan delantales, pero no me atreví a hacerlo. Entonces, ¿Pasaron unas buenas Navidades?

Respuesta: Sí

Entonces, ¿Qué fue lo favorito que recibieron de Navidad?

Respuesta: Hacha

Respuesta: Programa de grabación.

Un programa de grabación, wao. No sé si estaban aquí en Noche Buena. Jude estaba dirigiendo en la adoración en Noche Buena, y entonces, no sé si escuchó a Tripp compartir, él fue la primera persona a la que justamente fui en Noche Buena cuando estaba preguntándole acerca de qué querían para Navidad, y su respuesta fue un...

Respuesta: Un hacha

Un hacha por supuesto. Lo que todo niño quiere y necesita es un hacha. Y entonces, realmente obtuviste tu hacha. Sí. Te diré qué, Por qué no viertes eso allá. Sólo tómalo y viértelo. Estas algo así como dudando acerca de si debo estar involucrado contigo en esto de cocinar, Tripp. ¿Dime qué vas a hacer con tu hacha?

Respuesta: Bueno, ya he derribado un árbol.

Ya has derribado un árbol. Wao, ¿Qué tan grande era este árbol?

Respuesta: [comentable inaudible]

Entonces, era de buen tamaño, ¿verdad? ¿Entonces como que todos ustedes pueden ir y derribar sus propios árboles de Navidad el próximo año?

Respuesta: Probablemente no.

¿Probablemente no? ¿No? ¿Bueno, ustedes tienen un hacha también?

Respuesta: Sí

Oh, sí, una familia llena de hachas. Fue realmente interesante algunos de los regalos que las personas querían, como un hacha. El primero fue un hacha. El segundo el viernes en la noche que pregunté fue acerca de una Chinchilla, que no entendía qué era. Quizás usted sabe, es un cruce entre un jerbo/hámster/conejo, algo así como un roedor, pienso, es una Chinchilla. Y entonces, sí, chinchillas, hachas, celulares, usted sabe, los regalos normales de Navidad que todo niño quiere.

Entonces, todo bien, lo que vamos a hacer en un segundo, voy a terminar de batir todo esto juntos, y entonces ustedes van a tener toda la diversión y meter sus manos y jugar con esta cosa. Es llamado amasar. No sabía lo que amasar masa era hasta ayer. Pero lo que es que usted toma, sí, así mismo. Eso es lo que usted hace. Lo trae todo junto.

Entonces, lo que quiero hacer es que voy a mover esto afuera, y voy a poner esta tabla de cortar aquí. Y la parte interesante es, sí, quizás quieran subir sus mangas, para mantener sus manos que se queden pegajosas con toda la masa, pongan sus manos, uups, gel para manos, perfecto. Este es un ejercicio limpio de cocina. Esta bien, lo que vamos a hacer es meter nuestras manos en la harina, y pasarla por todos los dedos, y esto va a impedir que toda la masa se quede pegada a sus manos.

Así que, solo metan sus dedos ahí. Exactamente. Sí, perfecto. Así como Lebrón James lo hace. Solo hagan eso ahí mismo. No, estoy jugando. Está bien, eso es bueno, perfecto. Perfecto, Tripp, por qué no metes tus manos también, perfecto, bien hecho. Entonces lo que voy a hacer es que voy a cada uno la mitad de esto. Sí, bien. Bien, Tripp, esa es tu mitad. Jude, aquí está tu mitad. Y comiencen a amasar eso. Solo presionándolo todo junto. Bien.

Bien, mientras ustedes hacen eso, quiero contarles una historia. Éxodo capítulo 16. El pueblo de Dios había sido esclavo por 400 años en Egipto, y Dios milagrosamente por Su poder los sacó de la esclavitud en Egipto, a través de una serie de plagas, y culminando en la Pascua. Él trae fuera de la esclavitud. Los egipcios corren tras ellos. Y ellos llegan al borde del mar Rojo. Dios divide el mar en dos y guía a Su pueblo en tierra seca.

Así que aquí están ellos libres de – bien hecho – libre de la esclavitud en Egipto. Pero se encontraron en medio del desierto, donde ellos se preguntaron, empezaron a preguntarse, “¿Dónde vamos a conseguir comida y dónde vamos a obtener agua?” y sus preguntase pronto se tornaron en quejas. Y ellos comenzaron a quejarse contra Moisés y Aarón, y finalmente contra Dios diciendo, “No tenemos ningún tipo de comida. Dios nos ha traído aquí, y no tenemos nada que comer”

Y entonces lo que Dios hizo en Éxodo 16:4 es Él dijo, “He aquí yo os haré llover pan del cielo” y la mañana siguiente, cuando se levantaron y salieron de sus hogares, había pan esparcido en toda la tierra. Y Dios dijo, “Tomen pan suficiente del suelo para cada día para celebrar en ese día, pero no guarden para la próxima semana, o dos semanas. No lo almacenen porque voy a proveerlo para ustedes otra vez al siguiente día, y al siguiente día, y al siguiente día” y eso es exactamente lo que Él hizo.

Y por los próximos 40 años, cada día, Dios proveyó pan del cielo. Ningún amasamiento era necesario, ningún labor necesaria. Dios en Su suficiencia, sostenimiento, y Su provisión les proveyó pan diariamente. Y esto va a preparar el escenario para lo que quiero que pensemos esta noche en lo relacionado a sobre qué vivimos y qué realmente, verdaderamente nos sostiene.

Ok... ¿Cómo está todo por allá? ¿Está bien?

Respuesta: Sí

Perfecto, a ustedes le gusta jugar con la harina, ¿Cierto? Esa es la parte divertida. Está bien, lo que vamos a hacer es que quiero que combinen en una sola. ¡Wao! Bien. De acuerdo, combínenla toda en una. Está bien, y voy a traer esto por aquí, ¿está bien? Y voy a empezar a enrollarlo, y necesito que ustedes me ayuden a formarla alrededor de manera que cubra todo el borde. Entonces, permítanme enrollarlo un poco, y entonces ustedes comiencen a formarla. Perfecto, está bien. Comiencen a estirla un poco. Así es. Ya casi están ahí. Bien hecho.

Está bien, ¿se está viendo bien?

Respuesta [comentario inaudible]

De acuerdo. Ahora, lo que vamos a hacer es que vamos a – déjenme tomar un poco más de harina aquí, hacerlo un poco más fácil. Lo que vamos a hacer es que vamos a enrollar en un buen grupo para hacer pan. Entonces, voy a comenzar a enrollar de este lado. Les diré qué, mientras enrolló, ustedes se asegurarán que no salgan de ese lado, porque comenzará a ponerse algo así como, sí, así es, exactamente, justo así, Tripp. Hombre, eres bueno en esto. ¿Lo habías hecho antes?

Respuesta: No

¿No? ¿tu mamá te ha enseñado a cocinar mucho?

¿algo así? [risas] eso es bueno. Está bien, vamos a enrollarlo aquí. Exactamente. Perfecto. Bien ajustado. Y entonces las instrucciones dicen que pinchar en los lados. No sé realmente que significa eso, entonces, vamos a hacer esto justo aquí. Pínchalo de manera que estés seguro que está todo pegado. Aquí, ayúdame hacer eso. Solo asegúrate de que todo quede junto. Exactamente. Sí, o podrías empujarlo un poco con el dedo así. Eso es pincharlo o empujarlo con tus dedos. Todo eso funciona igual.

Está bien, bien, pienso que estamos bien. Y hemos justo, - ¡Oops!, ahora estamos atascados. De acuerdo, creo que hemos creado una buena barra de pan. Ahora la otra cosa interesante que hace un programa de cocina es que tenemos esto que ya está preparado, sin embargo, ustedes tiene que esperar hasta que crezca alrededor de una hora. De manera que tenemos a un pre-preparado una barra de pan que ha crecido ya. Y entonces, vamos a poner esto en la estufa, donde será, en los próximos minutos, cocinar. Y veremos qué pasa después en nuestra reunión de adoración.

¿Agradecerían a Jude y Tripp?

[Aplauso]

Les diré qué, la señorita Anita se encontrará con ustedes por allá, y ustedes pueden limpiar esto un poco, y entonces pueden volver en un segundo. Y lo que quiero que pensemos esta noche es, “¿Qué significa cuando la Biblia dice que somos personas que no vivimos solo de pan, sino de toda la palabra que sale de la boca de Dios?”

Si tiene una Biblia, y espero que sí, permítame invitarle a que la abra conmigo en Éxodo capítulo 16. El texto principal que vamos a ver es en 2<sup>da</sup> Timoteo, pero quiero iniciar y darle un pequeño tour hacia 2<sup>da</sup> Timoteo. Así que, comience conmigo en Éxodo, segundo libro de la Biblia, Éxodo capítulo 16. Dios ha diseñado nuestras vidas para que podamos ser un pueblo que lo busque en la mañana y aprenda a caminar en Sus caminos como un resultado.

Quiero que ustedes vean esto. Quiero que usted se conecte. Aún las palabras que acabamos de cantar, con el diseño de Dios para Su pueblo desde el principio del Viejo Testamento. Conté la historia de maná, pan del cielo, apareciendo en el suelo para alimentar y sostener el pueblo de Dios en el desierto. Quiero mostrarle por qué Dios hizo esto. Quiero mostrarle por qué Dios guía a Su pueblo en el desierto, y luego ordenó que ellos serían alimentados de esta manera, con pan del cielo.

Escuchen, usted puede subrayar alguno de estos versos. Vamos a ver tres, vamos a tomar tres paradas en el camino a 2<sup>da</sup> Timoteo 3 porque quiero ver cómo Dios ha trabajado entre Su pueblo, y se refiere a lo que vamos a hablar hoy. Éxodo 16:4 dice, “Y Jehová dijo a Moisés” esto es cuando ellos estaban quejándose porque ellos no tenían comida. Él dijo, “He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día” ahora, aquí está el propósito, “para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no”.

Lo que Dios estaba haciendo en esta imagen del maná era que Él estaba probándolos. Él estaba enseñándoles a caminar en Su ley, depender en provisión de Él, y confiar en Su Palabra para ellos en el día a día. Él estaba enseñándole a caminar con Él, confiar en Su Palabra y Su provisión para ellos.

Ahora, pasen algunas páginas, usted pasará Levíticos, Números. Usted dice a Deuteronomio capítulo 8. Deuteronomio capítulo 8. Entonces, Dios hace esto cada día por 40 años. Él los alimenta y los sostiene de esta manera en el desierto. Y entonces, en Deuteronomio, lo que usted tiene es el pueblo de Dios a punto de ir a la Tierra Prometida, donde ellos van a estar en abundancia de comida. Y entonces, quiero que escuchen a cómo Dios recuenta lo que Él había hecho, y otra vez, enfatiza por qué Él lo ha hecho.

Empezaremos en Deuteronomio 8:1, verso clave, está en el verso 3. Dios dice a Su pueblo, “Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.” Así que esto recuenta lo que hemos visto en Éxodo 16:4.

Ahora, escuchen el verso 3, “Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber” y esta es una frase clave “que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre”

Dios hizo todo esto del maná para enseñar a Su pueblo que ellos dependen en Su Palabra fue más profunda que sus necesidades de comida. Él estaba enseñándoles a depender, para sostener, hasta más que comida, para ser sostenido por Su Palabra. Ahora, eso nos guía a la parada número 3. Vaya conmigo al primer libro en el Nuevo Testamento, Mateo capítulo 4. Entonces, Dios ha estado enseñando a Su pueblo en este camino en el Viejo Testamento. Usted llega a Mateo capítulo 4, y este es el principio del ministerio de Jesús, de hecho antes que Él comience Su ministerio, y Él es en el desierto, siendo tentado por el Diablo. Entonces, Él está en el desierto

ahora. Y ha ayunado por 40 días. No ha comido por 40 días cuando llegamos a este pasaje. Escuchen el verso 1 de Mateo capítulo 4. Dice, “Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto”.

Entonces la misma imagen, Éxodo 16, pueblo de Dios en el desierto. Ahora Jesús, Hijo de Dios en el desierto, para ser tentado por el Diablo. Verso 2 dice, “Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.” Esa debe ser el más, el más grande subestimación en toda la Escritura. Tan simple como esto, “Tuvo hambre” sí, Él estaba realmente hambriento. Verso 3, “Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

¿Jesús cita de dónde? Deuteronomio 8:3. Y Él le dice al Diablo, al tentador, Él dice, “Mi sustento es más profundo que hasta mi necesidad física por comida luego de 40 días. Yo vivo de toda palabra que sale de la boca del Padre”. ¿Entonces, qué significa eso? ¿Qué significa esto para nosotros ser un pueblo que no vive solo de pan? Y pan, una imagen obvia de comida, la realidad que todos nosotros tenemos que construir en nuestros estómagos, en nuestros cuerpos, un anhelo, un deseo por comida. Si no ha cenado esta noche, usted tiene un deseo. Tendremos un deseo en las próximas horas por algo de comer. Pasa durante todo el día. Se siente como en los feriados, es como pasando todo el tiempo, y usted satisface el deseo cada vez que tiene oportunidad, y come, come, come. Pero hemos sido creados con esto en nuestros cuerpos, y aún así la Escritura está diciendo que tenemos un necesidad más profunda dentro de nosotros, que hasta por el pan. Que más importante que el desayuno, más importante que el almuerzo, más importante que la cena, necesitamos la Palabra de Dios de Su boca.

Eso nos dirige a 2<sup>da</sup> Timoteo capítulo 3, que donde vamos a acampar esta noche. 2<sup>da</sup> Timoteo capítulo 3, empezando en el verso 14. Quiero mostrarles lo que significa vivir de cada palabra que salga de la boca de Dios. ¿Cómo se conjuga eso? Y quiero que lo vean en las palabras de Pablo a Timoteo. Esta es una carta que él escribió a Timoteo, cuando Pablo estaba en prisión, literalmente llegando al final de su vida. Él está a punto de perder su vida por el Evangelio. Y él está escribiendo esto, alguna de sus últimas palabras que él escribe, lo cual es clave, usted piensa en la magnitud, en lo relacionado a que usted tiene días que le quedan, ¿Qué quisiera escribir? ¿De qué se quiere asegurar que esté ahí, ahora que está llegando el final?

Y entonces, esto es lo que él dice a Timoteo, en 2<sup>da</sup> Timoteo 3:14, “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”

¿Qué significa vivir de cada palabra que sale de la boca de Dios? ustedes tienen esto en sus notas, y vamos a pasar por esto bien rápido, pero solo quiero que vea este texto esta empaquetado completo. ¿Qué significa vivir de cada palabra que sale de la boca de Dios? Significa que la Palabra de Dios, en primer lugar, es suprema entre nosotros. Que más importante que las necesidades básicas diarias de comida, que nuestra más básica necesidad en este mundo, nuestro más básico deseo en este mundo, instinto en este mundo – más importante que eso está nuestro deseo por esta Palabra. En varias maneras distintas, un par de maneras distintas.

Primero, la Palabra de Dios es suprema entre nosotros en nuestros hogares. ¿Escuchó lo que Pablo dijo a Timoteo en el verso 14?. Él dijo, “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te

persuadiste, sabiendo de quién has aprendido” y eso es referencia – usted vuelve al primer capítulo de esta carta, de este libro, 2<sup>da</sup> Timoteo 1:5, y Pablo había dicho allá atrás, “trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.” La imagen total en la vida de Timoteo que Pablo ya nos había señalado es el hecho que la Palabra había pasado a él, primero por su abuela Loida, y su madre Eunice. Como que esto le había pasado a él en su casa.

Y esto es, usted ve esto en Deuteronomio. Usted ve a Dios diciendo, “Pongan la Palabra doquiera en sus casas, en los postes de la puerta. Rodeen sus casas. Llenen sus casas con mi Palabra”. Y esto es donde quiero decir a, especialmente, todo padre en esta sala, no maten de hambre a sus hijos. No maten de hambre a sus hijos. Sería inconcebible para un padre en esta sala a intencionalmente físicamente maten de hambre a sus hijos por comida, comida física. Sería inconcebible.

Y quiero que veamos esta noche es que más que comida física, nuestro hijos necesitan la comida espiritual de la Palabra. Y aún así nosotros, si no somos cuidadosos, podemos estar muy contentos con matarlos de hambre de lo que ellos más necesitan. La realidad es que puedes alimentarlos físicamente por 20 años en sus casas. O si está más de 20 años, cuantos años sean. Usted puede alimentarlos físicamente solamente por todos esos años, y ellos aún se irán al infierno. Esta es la comida que perdura. Esta es la comida que los sostendrá por toda la eternidad que nunca pasará. No le roben a sus hijos de la inmersión en esta Palabra, y en el proceso absolutamente matarlos de hambre en este mundo.

Como ayer, estábamos abriendo regalos, y le día a Caleb una gorra de beisbol. T-Ball está al doblar de la esquina, así que estábamos saltando en T-Ball. Así que le di un bate de beisbol y unos guantes de bateo. Él tenía puestos los guantes todo el día. No podíamos salir para batear. Él trató de hacer dentro, que no era una buena idea. Así que pusimos el bate a un lado. Y entonces él vistió los guantes. Esta tarde, él estaba, tan pronto cuando llegamos a la casa de la reunión de adoración esta mañana, él se puso los guantes. Él estaba emocionado. Yo estoy emocionado. Va a ser divertido. Pero, oh, la última cosa que quiero hacer es enseñarle a mi hijo a cómo hacer un mejor swing que lo que él pueda esgrimir esta Palabra. Y sabemos que en nuestra cultura, seamos honestos, en nuestra cultura, somos tentados, en cada vuelta a enseñar a nuestros hijos a ser buenos en ese deporte, o aquella actividad, este talento, esta habilidad. Dedicamos horas de nuestro tiempo y energía y dinero, y esfuerzo en hacer todas estas cosas en el mundo bien. Si tienen todas las estadísticas y todos los logros, la realidad es que al final, todo se va a quemar. La única cosa que va a importar es, ¿pueden ellos esgrimir esta Palabra?

Y si las personas que creen que harán esta Palabra central en sus casas, esta no es la responsabilidad primaria de un Pastor o de un Ministro de niños, o un Ministro juvenil, o este maestro, o aquel maestro. Mamá y papá, es su responsabilidad primaria derramar esta Palabra en sus hijos en sus casas. No los maten. Aliméntenlos, llénelos con esta Palabra.

Permitamos que el legado de Timoteo sea el legado de tu vida, la vida de tus hijos, como un resultado de tu paternidad. Haz la Palabra suprema. Más importante que conseguirles almuerzo y cena en la mesa es que los llenes con esta Palabra.

La Palabra de Dios es suprema entre nosotros, en nuestras casas y en la iglesia. Pablo está escribiéndole a Timoteo aquí, quién es el líder en la iglesia, y le está hablando acerca de liderazgo eclesiástico. Y entonces, cuando llegamos al próximo capítulo, capítulo 4, verso 2, Pablo dice, ahora, él está arribando al final de su vida. Resúmelo Pablo. Y Pablo dice, “un mandamiento te

doy” 2<sup>da</sup> Timoteo 4:3, “predica la palabra, enseña la palabra” porque si no, escuchen el verso 3, en 2<sup>da</sup> Timoteo capítulo 4, lea esto conmigo, dígame si no es un comentario, no solo en nuestra cultura, sino en la iglesia en nuestros días, 2<sup>da</sup> Timoteo 4:3 “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”

¡Oh!, la Palabra debe ser central en la iglesia, en esta comunidad de fe. Porque si no es así entonces, estaremos divagando en todo tipo de ideas y opiniones y pensamientos que suena bien para nosotros, pero nos guían a la destrucción. A esto somos tendientes a hacer. Necesitamos que la Palabra sea suprema en la iglesia. Que nada de lo que yo diga, nada de lo que nadie diga en exhortación a nosotros para accionar o hacer esto o aquello, debe estar basado en la Palabra. si eso no es, entonces estamos perdiendo nuestro tiempo. Todo está vacío si no retorna a esta Palabra. esto es lo que sostiene y fortalece. Es supremo entre nosotros en nuestros hogares y en la iglesia.

Segundo, está santificándonos. Santificando significa que nos hace santos. Nos hace como Cristo. Quiero que escuchen este par de versos cortos aquí, todos los beneficios del mundo que son traídos acerca de nuestras vidas. Primero la Palabra nos salva. La Palabra de Dios nos salva, “Su Palabra es capaz de hacerte sabio para salvación a través de la fe en Cristo Jesús”. Sí.

Ahora, quiero ser cuidadoso con ese palabreo, “La Palabra de Dios nos salva”. La realidad es que Dios nos salva por Su gracia a través de la fe. ¿Pero es fe en qué? es fe en Su Palabra. Nosotros no inventamos un plan de salvación. No, ese plan es revelado en esta Palabra, y confiamos en la Palabra de Dios. Romanos 10:17, “la fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios”.

Es la Palabra de Dios que nos muestra cómo ser salvos. Y esto es enorme, bueno, pienso hasta en los niños en esta sala, niños en nuestras vidas, como que tenemos esta peligrosa tendencia en nuestros días de tomar la Palabra de Dios, y queremos hacerla entendible a los niños, y entonces empezamos a dejar palabras de la Escritura atrás, y empezamos a inventar palabras como, “aceptar a Jesús en tu vida” o “Invita a Cristo en tu corazón” o, “ora esta oración”. Usted no ve estas palabras en la Escritura.

Y entonces, necesitamos ser muy cuidadosos para no iniciar a tomar aquello que es tan importante, “Salvación”, “destino eterno” y comenzar a jugar con eso en nuestros propios pensamientos e ideas. Sí, queremos ayudar a las personas a entenderlo, pero apeguémonos a la Palabra, como “arrepentir”, “creer”. Estas son buenas palabras. La última cosa que queremos hacer es tratar de hacer el Evangelio aceptable a las personas como sea posible y guiarlos a poner su fe en nuestras palabras en vez de la Palabra de Dios. Es solo la palabra de Dios que guía a la Salvación.

Es la Palabra de Dios que dice, “Hay un Dios infinitamente Santo, y usted y yo hemos pecado contra Él. Nos hemos rebelado en contra de Él en el centro de quienes somos. Estamos muertos en pecado” Esto es lo que dice la Biblia. No solo que hemos hecho cosas erróneas aquí o allá en nuestras vidas. No, estamos muertos en nuestro pecado, y somos hijos de la ira, mereciendo el juicio de un Dios santo sobre nosotros, y Dios, en Su misericordia ha enviado a Su Hijo, Dios en la carne, de quien celebramos Su venida ayer, para ir a la cruz y cargar el juicio de Dios debido a tu pecado y a mi pecado sobre Sí mismo.

Y Él ha muerto en la cruz por nuestros pecados. Él se ha levantado de la tumba en victoria sobre el pecado, de manera que cualquiera que se arrepiente, que se aparta del pecado y se aparta de ellos mismos y cree y confía en Jesús será salvado.



De sus pecados por toda la eternidad. Eso es bueno. Usted no tiene que cambiar eso. Solo compartamos eso, y confiemos que esto es como Dios guiará a las personas a la Salvación. Si usted está aquí esta mañana, y nunca ha confiado en Cristo para perdonarte de tus pecados, escuche la Palabra de Dios allá y note que Su misericordia está disponible para ti. Entonces, la Palabra de Dios nos salva. Y entonces una vez más, la Palabra de Dios nos educa.

Está bien, estoy oliendo esto aquí. Voy a verificar el pan. Está bien, pienso que está a punto de estar listo. Lo último que quiero hacer – no quiero que me agarren predicando y esto detrás de mí quemándose. Entonces, pondremos esto afuera, y llegaremos a esto en solo un minuto.

Está bien, la Palabra de Dios nos educa. Nos enseña. Es beneficioso para enseñar. Y ¡oh!, esto es tan clave, que permitamos a la Palabra de Dios nos enseñe porque tenemos – necesitamos aprender cómo estudiar la Palabra de Dios correctamente. Necesitamos aprender a como no tomar la Palabra de Dios y manipularla y usarla y abusar de ella en formas que nos encaje.

¿No es eso un constante peligro para nosotros? ¿Tomar la Palabra de Dios y en vez de permitir que nos enseñe, para nosotros enseñarla? Para nos decir, “Bueno, eso realmente no concuerda con mis preferencias, o mis tradiciones, o lo que es cómodo para mi, así que voy a manipularla para que encaje, en vez de ajustar mi vida para que encaje en ella” y tenemos que aprender cómo manejar esta Palabra correctamente, ser enseñado por ella.

Recuerdo, estaba pensando en ello ayer, y esta es una historia que dije un tiempo atrás en Brook Hills. Habían pasado algunos años atrás, pero estaba pensando en ella ayer porque tiene que ver con la Navidad. Entonces, estaba en octavo grado, y venia de una prueba de baloncesto para el equipo de octavo grado de baloncesto. Entonces, pensé, “tengo que se *cool*, así que necesito estar en el equipo de baloncesto de octavo grado” el único problema era, que tenía solamente 4 pies de altura, nada enano, más bajo que todos los demás en el octavo grado.

Y eso no es algo bueno cuando usted juega baloncesto, porque cada vez que lanza la bola hacia arriba, se devuelve al rostro. Y entonces, estaba realmente preocupado “¿Cómo lograré entrar en el equipo?” y entonces, un día – esto es una historia real. No van a creer que esta historia sea real, pero les prometo, cada detalle de esta historia que estoy a punto de contar es totalmente verdadera. Entonces, lo que pasa es que estoy sentado un día con mi Biblia, y vinculado con la Navidad, Lucas 1:37 que es cuando Dios está hablando con María sobre el nacimiento virginal, y el verso es, Lucas 1:37 dice, “porque nada hay imposible para Dios”. Ahora, esto claramente está hablando acerca del nacimiento virginal. Pero empecé a aplicarlo a baloncesto. Y entonces, esto es lo que pasó por mi cabeza. Fue como las Palabras de la Escritura habían saltado de la página a mi corazón. E inmediatamente, mi primer pensamiento fue, “Si esto es cierto, si nada es imposible con Dios, entonces eso significa que puedo *volcar* la pelota. Y si puedo *volcarla*, entonces seguramente el entrenador me pondría en el equipo. Es decir, ¿Qué muchacho de 4 pies puede volcar la bola de baloncesto?

Y entonces – historia verdadera, dejé la Biblia en mi habitación, y fui afuera y agarré una pelota. Teníamos un cesto en nuestra marquesina. Y entonces, fui a la parte trasera de la marquesina, bien atrás, porque iba a tener un impulso. Y me arrodillé, y dije, “Dios, creo que con Tu poder y Tu fuerza, que puedo volcar esta pelota. Nada es imposible contigo.” Y quería que todo fuera perfecto, y entonces planeé cuántos pasos para mí desde el extremo de la marquesina hasta el cesto. Entonces, estaba cronometrando mis pasos. Entonces mi plan era, cuando estuviera alrededor de 2 pies de distancia, iba a cerrar mis ojos. Está bien, siga conmigo aquí. Iba a cerrar mis ojos. Voy a tomar los últimos dos pasos con mis ojos cerrados, y luego voy a saltar con mis ojos cerrados. De

esa manera, podía imaginar los ángeles levantándome al cesto. Entonces, Gabriel y Miguel, es decir, ellos estaban allí en Lucas, entonces podían estar también aquí. Entonces, ellos van a levantarme al cesto. Y lo siguiente que iba a sentir era el aro. Voy a tirar la pelota a través del aro, y entonces voy a colgar allá arriba porque nunca había estado ahí antes. Así que ese es mi plan.

Así que voy al extremo de la marquesina. Una vez más sobre mis rodillas, estoy orando. Los carros pasando, personas caminando. Ellos están teniendo días normales, estoy teniendo un avivamiento justo ahí en la marquesina. “Señor solo creo que puedo hacer esto” totalmente una historia verdadera. Empiezo a correr tan fuerte como puedo. Y llego a los 2 pies de distancias, y cierro mis ojos. Y tomo los últimos dos pasos con mis ojos cerrados, y salto. Podía sentir algo en mi izquierda y en mi derecha. Y al siguiente instante, sentí el poste del cesto justo en mi frente, justo aquí.

Quiero que imaginen caminando por mi casa en ese día en particular. Quiero que imaginen viendo a un pequeño niño, levantarse de sus rodillas, supuestamente en oración, e ir corriendo tan fuerte como podía y saltar en un poste de baloncesto. Entonces, está bien, entonces, ¿tenía el corazón, cierto? Tenía el corazón. Y no es que la Palabra de Dios no sea cierta. Este texto está hablando acerca el nacimiento virginal, no de un niño de 4 pies de altura de octavo grado siendo capaz de volcar una pelota en el cesto. Y entonces necesitamos saber, necesitamos saber cómo ser enseñado por esta Palabra, cómo aprender esta Palabra.

Y en el proceso, está bien, entonces la Palabra de Dios nos educa. Nos convicta. Entonces, eso es lo que la Palabra de Dios hace. Nos reprueba. Dice, “La Escritura es beneficiosa para enseñar, redargüir” lo cual es literalmente convicción. Cuando comenzamos desviarnos de eso lo cual es bueno para nosotros y glorificando a Dios, somos convictos como Su pueblo. Tenemos una respuesta emocional, cuando nos sentimos mal por lo que hemos hecho. Nos damos cuenta, “!Oh!, cometí un error”. Y esto es una cosa maravillosamente gloriosa.

Ahora, no pensamos acerca de convicción de esa manera. Pensamos, “Wao, ¿A quien le gusta sentirse horrible por lo que han hecho, o se atrapado haciendo algo incorrecto?” y sí, ciertamente sería mejor si no lo hubiésemos hecho en primer lugar, pero lo que quiero que vean la asombrosa gracia de Dios en convicción. Es al muy bueno que tenemos un Padre en los cielos, que cuando comenzamos a salirnos del camino es bueno con nosotros que nos vuelve al camino. Y evita que vayamos en esa dirección.

Cada uno de nosotros en esta sala está agradecido por alguna disciplina de amor que hayamos recibido de nuestros padres en nuestras vidas que nos evita de ir – mantiene de irme de mi harina, o cinco, o de las maneras de uno de seis años, y saber que tenemos un Padre en los cielos que desea lo bueno más que nosotros, y está absolutamente comprometido en Su Palabra, cuando comenzamos a desviarnos, atraernos de vuelta.

Sin embargo, el problema es, si no estamos en Su Palabra, celebrando en Su Palabra diariamente, entonces cuando comenzamos a divagar, y continuamos divagando. Y no tenemos esta Palabra para estar siendo escondida en nuestros corazones que nos está halando de vuelta. La Palabra nos convicta y la Palabra nos corrige. No solamente nos hala de vuelta. La Palabra nos guía hacia adelante, nos da un camino. Salmos 119:32, “Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando ensanches mi corazón.” Ellas nos guían y nos dirigen. Sí, nos convicta, pero luego nos corrige. Dice, “Aquí está el camino a seguir, y esto es un buen, buen camino” y lo perdemos si no estamos alimentados y festejando en él.

Entonces, está bien, la Palabra Educa, convicta y salva – educa, convicta, corrige. La Palabra nos instruye. Nos entrena en justicia. ¡Oh! Esto es hermoso. La Palabra de Dios no solo está dada para

información, nos es dada para transformación. Esta Palabra tiene poder sobrenatural por el Espíritu de Dios para consolar nuestros corazones y nuestras mentes, y nuestras vidas en la semejanza de Cristo.

Vamos a hablar acerca de esto algo más la próxima semana, pero solo para darle un pequeño preámbulo, yo sé que hay personas en esta sala que están caminando a través de diferentes luchas en sus vidas, que no está específicamente direccionadas en este libro. Ya sea recuperación de un divorcio, manejando el duelo, siendo padres de adolescentes, luchando con qué hacer con la economía, qué pasa cuando aquello de lo cual ha sido salvado se ha ido.

Ahora, la tentación es en la luz de algunas de estas cosas prácticas, que enfrentamos que no son fáciles de decir, “Bueno, entonces ¿Por qué necesito sentarme y estudiar acerca de los Israelitas y Moabitas? Y no podamos decir eso, pero quiero decir, ¿qué realmente tiene eso que ver con mi vida? Y aquí está el por qué. Aquí está el por qué leemos acerca de los Israelitas y los Moabitas. Porque leyendo acerca de los Israelitas y Moabitas nos va a enseñar acerca de quién es Dios, y por el Espíritu de Dios, será utilizado para consolar nuestros corazones y nuestras mentes, y nuestros deseos para mirar más como Cristo, estar más en contacto con el Espíritu Santo de Dios, quien – entienda esto, el Espíritu Santo de Dios, quien va a caminar contigo a través de parte de la recuperación del divorcio, y el duelo, quien te va a dirigir y guiar en cada decisión que hagas siendo padre de adolescentes, y cada obstáculo financiero que enfrentes.

Lo mejor para nosotros es ser consolados a la semejanza de Cristo, en cada situación que enfrentamos. Y eso es lo que la Palabra hace; nos entrena a caminar en justicia. Y es por esto que este libro es tan valioso. Nos entrena, nos instruye, y finalmente nos equipa. Verso 17 dice, “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” está equipado.

Piense en futbol. Ningún jugador de futbol va a ir a un partido con el equipo apropiado. Piense en su trabajo. Usted no va a ir a su trabajo y se capaz de trabajar a menos que esté equipado, a menos que tenga distintos dones y habilidades, un escenario que le permita hacer su trabajo. Bueno, esto es lo que nos equipa, esta Palabra. Y queremos glorificar a Dios en nuestros matrimonios. Entonces necesitamos estar equipados. Queremos glorificar a Cristo como padres en nuestras casas. Necesitamos equiparnos. Queremos glorificar Su Nombre en todas las naciones entonces debemos estar equipados. Y la belleza es, que la Palabra de Dios hace todo eso.

Esta Palabra es buena. Suprema entre nosotros, santificada. Este es el por qué es más importante que el desayuno o el almuerzo o la cena. Los últimos dos, la Palabra de Dios es suficiente para nosotros. Eso es realmente parte de todo el punto del maná, y la provisión diaria de Dios de pan, porque Él estaba enseñándoles a Su pueblo. Justo como cantábamos. Cada mañana, levantarnos y saber que mi sustento está basado en la provisión de Dios de hoy, y la provisión de Dios es más claramente vista en Su Palabra: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Literalmente pan diario enseñándoles.

El problema fue en Éxodo capítulo 16, es que el pueblo de Dios en el desierto no confió en Dios. Y mi oración es para tu vida, para mi vida, para nuestra vida juntos como familia de fe, mi oración es que seamos personas que confiemos en Su Palabra. Confiemos en Su Palabra. Creamos que en este libro Dios ha en realidad dado a nosotros todo lo que necesitamos para la vida y devoción, y eso es bueno, y esa es nuestra guía.

Usted sabe, nosotros durante los últimos años, el Experimento Radical, pero más allá de eso, durante los últimos par de años, hemos caminado a través de verdades difíciles y algunos textos

difíciles en la Escritura. Cuando Jesús dice, “Debes entregarlo todo y seguirme” y ¿Qué significa eso en nuestra cultura? ¿Dar todo lo que tienes? Cuando Él dice, a algunas personas, no a todas, “Ve y vende tus posesiones y dáselo a los pobres” y la realidad que pudiéramos decir a cualquiera de nosotros en esta sala. Y realmente luchar con esos niños de verdad. Y hemos estado caminando en una jornada. Hemos estado batallando con ese tipo de cosas.

Y ustedes saben, para ser completamente honestos, pienso que nosotros como iglesia somos solo la punta del iceberg para todo lo que esto significa para nuestras vidas, y nuestra iglesia en esta cultura. Pienso que solo comenzamos a explorar lo que esto significa para realmente seguir al Jesús de esta Biblia. No ajustarlo para que encaje en nosotros, sino ajustarnos a nosotros mismos para alinearnos con Él y Su Palabra. Pienso que nosotros solo en el principio. Y ahora digo eso, esto creyendo para algunos que casi suena un poco temeroso porque sé que algunas de las cosas que hemos atravesado durante los últimos pares de años no necesariamente siempre han sido fáciles de atravesar. Y usted dice “ahh... más”. Pero aquí es donde quiero recordarnos, esta Palabra es buena. Puede absolutamente de todo corazón ser confiada para dirigirnos.

Y siempre estamos propensos a pensar que nuestras formas son mejores. Y siempre estamos propensos a encontrar nuestro consuelo más en las formas de este mundo que en las formas de esta Palabra. Sin embargo, quiero mostrarnos, esto está en el centro, un asunto del corazón. Y la pregunta antes nosotros constantemente como iglesia mientras nos movemos hacia adelante en nuestras vidas y nuestras familias es, ¿Vamos a confiar en esta Palabra? y cuando dice, “has esto” ¿Vamos a hacer eso? ¿Vamos a confiar que Dios ha diseñado, dándonos Su Palabra para nuestro bien y para Su gloria? Y cuando lo hagamos, confiaremos en Él para dirigirnos. Sí, en cierta forma eso es absolutamente contrario a la manera en que el mundo piensa. Y eso es incómodo y no siempre es fácil, pero es mejor. Es mucho mejor porque es Su Palabra.

De manera que confiemos en Su Palabra. Es suficiente para nosotros. Vamos a confiar en la Palabra de Dios, entonces la Palabra de Dios estará satisfaciéndonos. La Palabra de Dios satisfaciéndonos. Así que es suficiente para nosotros; vamos a confiar en ella. Está satisfaciéndonos. Esta palabra es para ser deseada más que el oro. Salmo 19 dice, Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; es la Palabra de Dios” ¡Oh! ¿Creemos eso?

Este año pasado, tuvimos, cada semana diseñamos lecturas a través de la Biblia, donde teníamos un plan de lectura Bíblica, el cual por cierto, solo una nota al margen, vamos a terminar esta lectura cronológica a través de las Escrituras este próximo domingo. Esta es nuestra última semana. Vamos a terminar Apocalipsis el próximo domingo, y entonces, como que tenemos esta semana libre, en donde – obviamente siéntase libre, bueno, en cualquier momento siéntase libre de leer en la Biblia donde quiera. Eso es grandioso.

Pero si quiere seguir junto como familia de fe en la lectura Bíblica, vamos a empezar un nuevo plan en Enero 9, donde va ser diferente. Muy diferente porque no vamos a leer cronológicamente a través de la Escritura el próximo año. En vez de eso, al principio del año vamos a estar en el libro de Hechos, y entonces durante esa semana vamos a seleccionar pasajes en Hechos. Va a ser más corto, un poco menos intenso que este año que pasa, pero dando un poco más de meditación y para estudiar la Escritura del pastor y pasajes suplementarios.

Así que, de cualquier manera hablaremos más de eso después. Pero tenemos una lectura diaria de la Biblia como iglesia, de manera que podamos caminar la Palabra juntos. Si eso es beneficioso, rentable, queremos animarle a que se alimente de la Palabra de Dios, pero entonces para de eso también es memorizar un verso cada semana. Y sé que personas piensan en esto

más que oro afinado. Las personas piensan, “Bueno, no puedo memorizar la Escritura” y ciertamente diferentes personas en esta sala tienen diferentes habilidades en lo relacionado a memorizar.

Pero la realidad es que si dijéramos que le daríamos \$1,000 por cada verso que logre memorizar en el 2011, creo que la mayoría pudiera recordar parte de la Escritura. Como “Jesús lloró” 1,000 dólares, es decir, pudiera funcionar. Creo que la pregunta real es, ¿es esta Palabra más importante para nosotros que nuestro dinero? ¿Creemos que vale más que piezas de papel y monedas en nuestra cultura? ¡oh! Es absolutamente más valiosa. Es más dulce que la miel. La Palabra habla de sí misma con tan gran recompensa. Es decir, piense en ello, recompensa es algo tentador y poderoso. Mis hijos se comería casi cualquier cosa que le pongan en el plato cuando saben que un brownie o un pudín de banana viene al final. Como que ellos soportarían cualquier cosa. Ahora, eso no pudiera ser algo peligroso, pero para ver, sí, existe una recompensa. Esto es bueno. ¡Oh! Esto es mucho mejor.

Palabra no es algo que está intencionado para que sea un deber para nosotros tanto como una delicia estar en esta Palabra. Hambriento de ella; esa es la imagen aquí. Vivir no de pan sino de toda Palabra que sale de Su boca. Sé que algunos pudieran pensar, “realmente no estoy hambriento por la Palabra de Dios, un deseo por la Palabra de Dios” Aquí está la clave, si quiere estar hambriento por la Palabra de Dios, usted quiere un deseo más profundo de la Palabra de Dios, aquí está la clave, ¿preparado? Si usted quiere un deseo más profundo de la Palabra de Dios en su corazón, aquí está cómo hacerlo. Lea la Palabra de Dios. Eso es todo. Léala.

Pienso en ello – he dicho eso antes, cuando Heather y yo empezamos a salir. Crecí en un casa donde nunca comíamos comida marina. A mi papá no le gustaba la comida marina, así que no queríamos tener nada que ver con comida marina. Bueno la primera vez que voy a su casa, su familia prepara comida marina. Y no quiero, asquear en la mesa. Y entonces, ahogue la comida marina. Estoy sobregirado, “Oh, esto es maravilloso” estoy convenciéndome a mí mismo que esto es maravilloso. Y entonces, les estoy diciendo cuan buena es la comida marina. Bueno el problema es que ellos lo creyeron, y entonces cada vez, después de eso, ellos pensaron, “Bueno, David viene. Entonces, hagamos comida marina; a él le encanta claramente la comida marina” entonces, es decir, era consistente. Iba de vacaciones con su familia e íbamos a la playa, “Bueno, David, tenemos tu restaurante de comida marina favorito” y estoy como así, “Bueno, todos ellos son buenos, los amo a todos” así que cada noche, era como el festival de comida marina.

El punto es que ahora me gusta la comida marina. Porque tuve que comer comida marina. Ahora, no estoy diciendo que esta Palabra es – está bien, solo cómasela aunque no sepa buena. Pero la realidad es que no deberíamos sorprendernos si nosotros no estamos hambrientos por la Palabra de Dios cuando estamos llenando nuestras mentes todo el día con televisión y juegos de futbol, y shows e internet y películas y todas estas cosas. Cuando nuestros estómagos están llenos con el mundo, no es sorpresa que no tengamos deseo por la Palabra. Aún así les garantizo, usted comienza a festejar en esta Palabra y usted verá que es mejor. Es mejor que el futbol, es mejor que la televisión y películas, y es mejor que todas las cosas con las que llenamos nuestras mentes, y el internet. Es mejor.

Y lo que pasa es que usted comienza a ver mejor, y comienza a probar estas cosas de el mundo y usted dice, “eso no es en ningún lado cercanamente bueno” y esa es mi oración para nosotros continuamente: Mi vida , por tu vida, por esta iglesia, que nosotros anhelemos, deseemos esta Palabra más y más, y más y más y más. Estos son tesoros, delicias para ser encontradas aquí por toda la eternidad en Su Palabra.

De manera que confiemos en la Palabra de Dios, porque es suficiente para nosotros, y celebremos en ella porque es satisfactoria para nosotros. Festejemos en ella diariamente, en nuestras casas, en nuestras vidas, y entonces semanalmente, vengamos juntos a celebrar en ella. Y esto es donde volvemos a todo el punto aquí. Que es el por qué tenemos esta imagen del pan a través de toda la Escritura, señalándonos la realidad que sí, tenemos en nosotros algo innato en lo relacionado a la comida, que Dios nos ha creado con eso que dice, "Deseo comida".

Había un hombre sentado en la primera fila esta mañana que esta así como "No era gran fanático de oler esto durante todo el tiempo que estaba sentado ahí" pero hay algo en nosotros que dice, "Sí, quiero, quiero comida" y quiero señalarles esta noche es la realidad que hay un anhelo más profundo en sus almas que es mucho más importante que tener desayuno, almuerzo o cena, y es un anhelo por Su Palabra. Y Dios nos ha diseñado, como Su pueblo, no para vivir de pan solamente, sino de cada Palabra que sale de Su boca.